

Ayuda para la vida diaria

Enero 2011

Queridos lectores de esta nueva edición de Ayuda para la vida diaria,

En esta edición ante todo se trata de la relación entre hombre y mujer, es decir, de la entrañable unión entre lo masculino y lo femenino en nuestro cuerpo y en nuestra alma. A lo mejor para vosotros se dará una que otra sorpresa, como también para mí, cuando me lo pude hacer conciente.

Por lo demás, hay algunas cosas que le hacen igualmente bien a nuestra alma y a nuestras relaciones. Aquí encuentran señales que nos facilitan comprensiones para nuestra profesión y empresa, que indican caminos hacia el éxito, que tal vez antes se mantenían ocultos.

Estoy contento, que de esta manera pueda mantenerme en un intercambio vivo con ustedes.

Bert Hellinger

Índice

Hombre y mujer, la imagen completa

Derecha e izquierda, las otras dimensiones

Comentario previo

En sintonía

La meditación

Derecho e izquierdo

Arriba y abajo

Padre y madre

La relación de pareja

Dios y el mundo

Comentario ulterior

Salud y enfermedad

Ayuda para la vida diaria – Enero 2011

Vida y muerte

Antes y después

Mi cuerpo

El abrazo

Ejercicio

La sintonía con el ahora

Las imágenes interiores

La paz

Fenómeno fútbol

Los órdenes del éxito

El dinero

Despedir

Perspectiva

¿Hacia dónde?

Aporte de Günter Schricker

El mundo cambia. El futuro del trabajo con Constelaciones

Imágenes de solución terapéuticas

Soluciones, que exigen

La tierra regala

¿De dónde tiene que provenir la formación para este futuro?

¿Termina la era de la Ilustración?

Yo pienso, luego soy

Yo participo, luego soy

Pensar y sentir

¿Qué significa progreso?

Estamos conectados, luego soy, o hasta:

Estamos conectados, luego soy y tú eres

Constelaciones, conciencia y efectos

Como se trasmite lo nuevo

Hacerlo mejor

Como seguirá

Hombre y mujer, la imagen completa

Derecha e izquierda, las otras dimensiones

Del curso en Berlín, 10-12 de septiembre 2010

Quiero hacer algo con todos vosotros. Lo haré a través de una meditación.

Comentario previo

Hay dos hemisferios cerebrales, que se encuentran uno frente al otro. Se encuentran enfrentados y también se complementan. Se encuentran enfrentados, porque se hallan separados. Ambos tienen funciones diferentes.

Continuamente tenemos dificultades, porque nos movemos más en un hemisferio cerebral que en el otro. La solución sería, juntarlos de tal manera, de poder movernos con ambos, sin hacer distinciones entre ellos. Esto es lo extrínseco, en general conocido.

Ahora viene algo diferente. En la Biblia dice: “Dios creó al hombre a su imagen.” Después viene algo desconcertante. Dice: “Varón y hembra los creó.”

Entonces con Dios- si es que tengo el permiso de decirlo de este modo- ambos hemisferios cerebrales no se hallaban separados.

Con nosotros se encuentran separados. Al contrario que con Dios, para nosotros hombre y mujer aparecen separados. Pero el hombre solo, no está hecho a imagen de Dios, y la mujer sola, no está hecha a imagen de Dios. Solamente juntos corresponden a la imagen de Dios.

Es decir, el hombre solo se halla incompleto. Sólo con la mujer se completa. Pero él diferencia entre sí y la mujer. Lo mismo vale para la mujer.

El ser humano se hace completo, si logra unir dentro de sí tanto lo masculino como lo femenino- en todo sentido, es decir si logra la unidad.

Hay muchas diferenciaciones, donde no apreciamos que son una continuación de la diferenciación entre hombre y mujer. Por ejemplo la diferenciación entre cuerpo y espíritu. En lugar de mujer decimos cuerpo, en lugar de hombre decimos espíritu.

En este sentido, el camino espiritual no reconociendo al cuerpo, es en muchos sentidos una negación de la mujer. De allí que muchos caminos espirituales sean hostiles al cuerpo. Anulan la unidad entre el hombre y la mujer y le dan primacía a uno por encima del otro.

Así se da también con el hemisferio derecho y el izquierdo. Uno es masculino, el otro femenino. Lo mismo vale para arriba y abajo.

Pues bien, la pregunta que surge es: ¿Qué logra unirlos?

En sintonía

A cerrar los ojos, sientan en ustedes:

¿Qué lado tiene mayor fuerza: el derecho o el izquierdo?

¿Qué tiene mayor fuerza: arriba o abajo?

¿Qué tiene mayor fuerza: la relación con mamá o la relación con papá?

Si tienen hijos de distintos sexos. ¿Con cuál de ellos es más fuerte la relación, con el hijo o con la hija?

La meditación

Esto fue lo preliminar. ¿Pudieron percibir en ustedes la separación?

Ahora- a través de la meditación- quiero transitar con ustedes un camino, en el cual podamos unir ambas partes. Uno y otro siempre son a la par masculino y femenino. La pregunta es: ¿cómo llevo a ambos a una unidad? Si esto lo logramos en los distintos ámbitos, logramos la unidad entre hombre y mujer en nosotros y en nuestras relaciones de pareja.

Derecho e izquierdo

A cerrar los ojos. Dirigimos nuestra atención al brazo derecho, al brazo izquierdo. Abrimos los brazos y giramos las palmas hacia arriba. Luego las ubicamos sobre los muslos. A mantenerse relajados.

Ahora sientan primero una mano y después la otra. ¿Cuál es más fuerte? ¿Cuál es más débil?

Sin mirar ni a la una ni a la otra, dirijan la mirada hacia delante, hasta que ambas manos se unan.

Esto significa que una mano se hace más y la otra también. Esperamos, hasta ya no pensar ni en la una ni en la otra, derecho e izquierdo se hicieron uno- infinitamente uno. Aquí se desarrolla un proceso, donde los contrarios se anulan. Juntos se convierten en una unidad.

Arriba y abajo

Hacemos ahora lo mismo con arriba y abajo. Miramos primero hacia arriba y luego hacia abajo. ¿Dónde en nuestro cuerpo transcurre la línea divisoria? También aquí esperamos, hasta que ambas partes lleguen a ser una. Cuando la unidad se logra, sentimos la diferencia en nosotros.

Padre y madre

Hacemos ahora lo mismo con padre y madre. En nosotros sentimos de inmediato el lugar del padre y el lugar de la madre. ¿Cuál de ellos se encuentra desatendido y en el trasfondo?

Nos mantenemos en un movimiento interior, hasta que ambos surjan en nosotros, se unan, se hagan iguales y uno a la vez.

La relación de pareja

Ahora trasladamos este movimiento a nuestra relación de pareja. ¿Quién o qué se halla en primer plano? ¿Quién o qué se halla más en el trasfondo? ¿Algo se encuentra más a la derecha, más a la izquierda? ¿Quién o qué se encuentra más arriba o abajo?

Ahora permitimos que se junten, ambos o ambas indiferentemente. Sentimos el efecto, cuando ambos se unen en un amor abarcador.

Dios y el mundo

Ahora nos dirigimos a un contraste más, a la que podemos comparar con derecha e izquierda o con arriba y abajo- el contraste entre Dios y el mundo.

Dejamos que confluyan en nosotros en una unidad sin distinciones, nosotros unidos a la vez con ambos, siendo uno- en todos los sentidos.

Consideración ulterior

Estas reflexiones pueden ser aplicadas también en otros contrastes. Las voy a mencionar brevemente.

Salud y enfermedad

Si queremos deshacernos de una enfermedad nos comportamos de una manera masculina. Si asentimos a ella, nuestro comportamiento es femenino. Si ambos contrastes pueden confluír, salud y enfermedad tienen un efecto conjunto y se convierten en una unidad.

Vida y muerte

La vida es aquí masculina, la muerte femenina. ¿Qué sucede con nosotros, si en nuestro sentimiento ambas pueden llegar a ser una unidad?

Nuestra vida se serena y se completa. La vivimos cara a cara con la muerte. Entonces también la muerte se completa a su tiempo.

Antes y después

Desde el sentimiento, lo pasado en el tiempo es femenino. En todo sentido está concluido. Lo próximo es masculino. Si nos dirigimos al después actuamos de manera masculina. Si lo anterior nos cautiva, esperamos, sin actuar. Ambas partes son necesarias y por sí solas estériles.

¿Cómo se hacen uno? En el instante, ahora.

Mi cuerpo

A nuestro cuerpo muchas veces lo tratamos, como si estuviera subordinado a nuestro espíritu. Lo tratamos de arriba a abajo, si bien ningún espíritu puede vivir en sí, sin cuerpo.

Muchos postulan el contraste que se da entre espíritu y cuerpo, también muchas personas religiosas o espirituales. Allí se refleja otro contraste, especialmente en los hombres. Es el contraste que se da entre hombres y mujeres.

¿Qué no le han hecho hombres a mujeres en desprecio, opresión, mutilación, denigración? Tratando a las mujeres como propiedad personal, de la cual podían disponer a su antojo, podían intercambiar o deshacerse, sin compasión y respeto, sin corazón.

Del mismo modo tratan muchas veces a su cuerpo. Lo descuidan y lo ponen en juego por los así llamados valores espirituales, muchas veces en afán de vana gloria.

¿Qué es ultimadamente una guerra o una campaña militar, la imagen de la tierra asaltada, la violación de una mujer, que en sus consecuencias lleva a la violación de muchas mujeres, sin compasión y respeto y corazón?

¿Dónde comienza para nosotros la reconciliación y la paz en todos los niveles?

En el respeto y el amor por las mujeres y en que los hombres se ubiquen debajo y junto a ellas.

Este movimiento va mucho más allá de la llamada igualdad de derechos, así como entre cuerpo y espíritu no puede haber igualdad, sino solo un plegarse, a lo que le precede, que es lo que lo mantiene en la vida y lo sostiene.

Si pienso, en lo que muchos hombres, a través de tanto tiempo, le han hecho a las mujeres, me salen las lágrimas, también cuando reflexiono acerca de lo que yo y muchos hombres le han hecho a su cuerpo y al cuerpo de otros seres humanos.

Así como los hombres, especialmente los hombres, tratan a las mujeres, así tratan a la tierra, si bien es sólo ella la que los sostiene.

De modo similar manejan el dinero. Más allá del dinero como salario merecido por un trabajo realizado; una ganancia sin fundamento se convierte en manos de los hombres en una guerra nueva y diferente y- ultraja a aquellos de los que ultimadamente proviene.

¿Cómo regresamos a nuestros fundamentos? ¿Cómo regresan los hombres a las mujeres? ¿Cómo regresan mujeres a sus madres, cuando se sienten en una situación similar con respecto a su cuerpo?

Con humildad. De una altanería prepotente regresamos a la tierra. Regresamos haciendo un desplazamiento del peso: de lo volátil a la atracción de la madre tierra, de la que provenimos, que es la que nos nutre y nos sostiene. Entonces las mujeres cargan a los hombres y a otras mujeres con un amor maternal. Se unen a ellos, conforman una unidad, sin elevarse por encima de los mismos.

Así también regresamos a nuestro cuerpo y a través de él hacia ese poder creador, el arquetipo y el origen de toda vida, que de modo más amplio encontramos en la mujer, en la madre- y también en nuestro cuerpo.

¿Cómo? Con ese amor original, que maternalmente se dirige a todo a lo que dio existencia diciendo: ¡Que se haga! ¡Qué sea! ¡Qué viva!

El abrazo

Hace poco reflexioné acerca de lo que sucede en un abrazo. Hombre y mujer están en una referencia mutua. Entonces aquí está ubicado el hombre y frente a él la mujer. El hombre extiende ampliamente los brazos y mira invitándola a la mujer. Frente a él se encuentra la mujer. Ella también abre los brazos y mira invitadoramente, con amor al hombre. Ellos se acercan mutuamente y se abrazan en forma entrañable.

¿Cómo aguantan el abrazo? Sólo un corto tiempo. El abrazo es demasiado poco. La relación entre hombre y mujer, si absorbe todo como en un abrazo, es demasiado poco. Para la vida es

demasiado poco. Por lo mismo se separan después de un abrazo, tienen que soltarse. Nadie lo aguanta a la larga.

Ella da un paso hacia atrás y él da un paso hacia atrás. Ambos vuelven a extender sus brazos, muy ampliamente y miran más allá de la pareja a la vida como un todo. Ahora integran mucho a su abrazo, por ejemplo a la familia del otro, todo lo que le pertenece, pero también al mundo como a un todo. Y aquél que extiende los brazos siente que hay algo grande detrás de él, algo que lo sostiene y que tiene un efecto. Luego vuelven a mirarse, pero en unión con eso más grande. Experimenta su relación en otro nivel. Tiene otra amplitud, otra profundidad. Ambos ven al otro unido a mucho. No se atreven, a querer sacar al otro de allí y tenerlo sólo para sí mismo. Eso ya no es posible. Pero justamente, por ser tan amplia la mirada, pueden encontrarse de esta manera tan despreocupada, separarse un poco, nuevamente encontrarse, nuevamente separarse un poco, porque se encuentran integrados a algo más grande.

Lo mismo vale si, igual que la imagen de hombre y mujer, experimentamos en nosotros muchas cosas tanto pertenecientes como desconectadas.

Por ejemplo:

Derecha e izquierda

Arriba y abajo

Cuerpo y espíritu

Salud y enfermedad

Pasado, presente y futuro

¿Cómo se logra en nosotros la unión de lo separado, tanto en la sensación como en el actuar?

Abrazamos con amor a ambos lados en nosotros. Luego retrocedemos algo interiormente, hasta poder percibir en nosotros las diferencias. Ambos lados vuelven a acercarse, hasta que se sientan uno con nosotros y nosotros con ellos. Así, en una unidad con ellos miramos hacia adelante, hacia aquello que nos desafía y lo realizamos con amor.

Ejercicio

La sintonía con el ahora

Del curso en Berlín 10.-12.2010

Nos movemos continuamente en imágenes internas. La mayoría de estas imágenes se dirigen hacia atrás, hacia anhelos y experiencias de nuestro pasado. Otros se dirigen hacia

el futuro, si bien éste aún no está. Todas estas imágenes y los sentimientos unidos a ellas se oponen al actuar en el ahora.

En el siguiente ejercicio vamos a aprender a dejar atrás esas imágenes. Nos hacemos libres para lo nuevo en el instante, ahora.

Las imágenes interiores

El primer paso:

Dejo que mis imágenes interiores transcurran frente a mí como una película, sin permitir que con ello afloren mis sentimientos. Sólo soy un espectador.

El segundo paso:

Al cabo de un rato, cuando mi película termina, la vuelvo a rebobinar, tal vez algo más rápido que cuando avanzaba.

El tercer paso:

La misma película la dejo avanzar nuevamente, sin ligarme a ella. La miro como desde lejos.

El cuarto paso:

Vuelvo a rebobinar la película, también esta vez algo más rápido.

El quinto paso:

Ahora le doy la espalda a la película, doy unos pasos hacia adelante, dejando atrás mis imágenes internas y me dirijo hacia una nueva amplitud en el aquí y ahora.

El sexto paso:

Exhalo liberado.

La paz

Fenómeno: Fútbol

de Hermann Furthmeier

Alemania está jugando contra Inglaterra en los octavos de final de la Copa Mundial 2010.

Estoy sentado frente al televisor, el marcador es 2:1 a favor “nuestro”. La tensión está creciendo, las manos sudan, el latido del corazón es audible, el pulso se acelera y la respiración se halla contenida.

Es cuando me llega el pensamiento: ¿qué sucede aquí conmigo? Si tan solo estoy sentado frente al televisor, en la lejana Sudáfrica 22 hombres corren detrás de una pelota y un árbitro más dos jueces de línea controlan el evento.

Se trata de todo lo que tengo, mi estirpe, mi grupo, al que pertenezco, mi país, Alemania, de la supervivencia de mi “clan”. Las reacciones físicas indican lucha. El otro grupo, el otro país tiene que ser combatido, tiene que ser vencido. Sólo uno “sobrevive”, puede seguir.

¿De dónde vienen las reacciones del cuerpo? ¿Surge en el cuerpo la memoria de las confrontaciones entre las tribus de épocas remotas, donde lógicamente siempre se trataba de vida o muerte?

El enfoque de Bert Hellinger me ayuda. Él descubrió, que uno está ligado a su grupo a través de la buena conciencia y es así que uno la defiende. Así se gana el derecho de pertenencia y más honor.

Conmigo el cuerpo reacciona indudablemente por el grupo Alemania y no siento ni tristeza ni dolor profundo si Inglaterra es eliminada. En la esfera de la buena conciencia me encuentro unido a mi clan, los otros, aquí Inglaterra en el conflicto hasta ese momento, hay que vencerlos “fútbolísticamente” y aniquilarlos.

A mi entender muchos hombres experimentan viejos patrones de lucha y profundamente arraigados. El cuerpo aún lo sabe, aunque uno que otro intelecto cree, ya haberse despojado de los mismos.

El que no siente este deseo de aniquilamiento, sufre de una agresión oculta y no nota, que su estado pacífico sólo es fingido.

¿Cómo salgo ahora de esta tensión y ansiedad- a menos que desee mantenerme a toda costa en esa sensación y dañar mi corazón? Sólo con otra conciencia, con la mala conciencia de serle infiel a todo este proceso y a mi país. Antes esto estaba unido a la exclusión del clan, a la pérdida de la pertenencia- que equivalía a la pena de muerte.

Luego llega una comprensión. Me imagino, como un fanático inglés se encuentra frente al televisor, cautivado y apasionado y con buena conciencia por su país. ¿Cómo serán sus sensaciones y la de todos los otros fanáticos del mundo con esa tendencia hacia el fútbol? Tal vez con una u otra diferencia de carácter, pero ninguno mejor o peor al encontrarse en conexión con su equipo que juega.

Ahora comienzo a observar los hombres de ambos equipos, cómo luchan, como se apasionan, como entregan todo, miro a todos de la misma manera. El motivo los une.

Quién será el ganador o perdedor, ya no tiene tanta importancia. Se establece una distancia. A mí no me sucede nada frente al televisor porque estoy indiferente. Precisamente estoy superando mis limitaciones previas. Las sensaciones físicas disminuyen, las manos están secas, el latido del corazón normal, cunde el relajamiento. No necesito luchar contra nadie, ni aniquilarlo, tampoco huir.

Desde mucho tiempo vale lo viejo, lo repetido una y otra vez, las estirpes, clanes, pueblos, religiones, países se enfrentan por los motivos más diversos. Fueron especialmente los hombres, los que por todos los medios, trataban de lograr la victoria de su grupo y asegurarles así la supervivencia.

Es un viejo juego, en el fútbol se encuentra más refinado y civilizado, pero se trata de ataque y defensa, de viejos rituales de lucha por la supervivencia y del deseo de aniquilamiento.

Muchos hombres lo aman y algunas mujeres también.

Órdenes del éxito

El Dinero

El dinero es fuerza. Tiene su efecto. A él le precede algo, por ejemplo un esfuerzo, que ha aportado ingresos. Cuánto mayor el esfuerzo, tanto más fuerza tiene el dinero, siempre y cuando corresponda al esfuerzo. Si la remuneración es menor al esfuerzo, que con ella se paga, mantiene su valor, pero la fuerza es menor. Si la remuneración va más allá del esfuerzo, también pierde en fuerza. Eso se muestra en el hecho, de que se quiere ir. No quiere ni puede quedarse.

Lo mismo vale, si acumulamos el dinero sin siquiera haber hecho algo con él o haberlo gastado en una prestación recibida.

Cuando el dinero se independiza, es decir, se desliga de prestaciones, de servicios a la vida para nosotros o para otros, quedan de él números sin valor verdadero. Vuelve a recuperar ese valor, si produce algo más que números, si produce una eficacia, que exige algo personal de aquél, quien lo hace. Es decir, si al tomarlo no se ocasiona daño a otros, sino que se gasta y se da, para poder lograr algo, que pueda servirle a ellos y a otros.

Desde luego también aquí sólo, si ellos se esfuerzan por ello. Dinero prestado, que ocupa el lugar en vez de un esfuerzo, se pierde. Se pierde sin fuerza.

El dinero se mueve en el círculo de rendimiento y salario, de nuevo rendimiento y nuevo salario. En este círculo crecen ambos, el rendimiento y el salario.

A la inversa, sin rendimiento y sin el salario equitativo, o si el dinero es prestado o dado, sin tener en cuenta un rendimiento equivalente, comienza un círculo semejante. Pero aquí de pérdida en pérdida, hasta que el excedente desaparece.

El dinero se mantiene alejado del que lo desprecia. Sin dinero él se hace débil en lugar de fuerte y permanece pobre.

El que por ser modesto, se arregla con poco dinero, a él se dirige. Le llega cuando lo necesita. Permanece como una fuerza.

El que aprecia el dinero, puede dejar que siga su curso. Lo mantiene en una correa larga como a un perro. Con tanto más gusto el dinero regresa a él, cuando lo necesita y cuando lo llama.

A veces el dinero se retira. Por ejemplo, cuando despreciamos algo que nos es ofrecido con amor, que nos han dado, especialmente el logro de nuestros padres. Sólo si apreciamos sus logros, llega a nosotros y a ellos la paga, equivalente a este logro.

Eso también vale en general. Si respetamos el esfuerzo, que otros realizan para nosotros, muchas veces sin paga, proviene con este esfuerzo tanto para ellos como para nosotros un rendimiento. Ellos retribuyen ese respeto con más esfuerzo, sin reparar en ello. Sin nuestro respeto ya no habrá esfuerzo.

Todo dinero proviene y se mantiene en este mundo. En otro mundo, más allá del nuestro vale otra moneda. Sin embargo el dinero de aquí tiene un efecto en ese otro mundo, si de buen modo tanto lo podemos tomar como dejar. Tiene permiso de quedarse, cuando nuestro tiempo acaba.

La pregunta es: ¿Para quién o para qué se queda? El que lo recibe después de nosotros ¿tiene la fuerza de quedárselo? ¿Se convierte en remuneración por un esfuerzo, que él tenga que rendir o se convierte en un peso, que aplasta en lugar de regalar algo?

De estas reflexiones ¿qué resulta como comprensión? El dinero se comporta como un mensajero, que nos es enviado de otro sitio. Él quiere que lo ganemos para lograr algo con ello y luego dejarlo a su debido tiempo. Escuchamos el mensaje que este mensajero nos trae de otro lado, con cuidado ponemos atención, lo que exige de nosotros, sea lo que fuere, al servicio de su señor. Escoger no podemos ni debemos.

Manejamos a nuestro dinero de forma devota, como lo haríamos con una revelación divina. Con ella en sintonía, asentimos al dinero, sea lo que fuere que espere y exija de nosotros. En sintonía con esa revelación, nuestro trato con él se convierte en un servicio a Dios y en servicio a la vida para muchos- un servicio con amor.

Despedir

Despedimos un colaborador, cuando en su rendimiento disminuye. Al mismo tiempo con ello lo despedimos de una preocupación, como que nosotros le deberíamos algo, que va más allá de lo comercial. Si no los roles se intercambian. Es él quien entonces exige, en lugar de dar, nosotros le damos, en lugar de exigir.

Aquí se trata de determinar los límites, para él y para nosotros. El que exige, también tiene que dar. El que da, tiene y debe exigir equivalentemente.

¿Cuál es aquí el proceso interior del que se trata? De antemano ambas partes deben saber, se trata de una relación de igual a igual, es decir de dos personas independientes, sin que existan exigencias ocultas o que haya que rendir esfuerzos, que vayan más allá de ello. Si el colaborador se comporta como que si pudiera esperar más de lo que produce, por ejemplo como si tuviera que ser cuidado por nosotros como de niño en su familia, los roles se intercambia, si lo consentimos.

Por otro lado no puedo esperar más de él, que la causa, a cuyo servicio estoy, amerita. Yo soy tomado al servicio por la causa, también aquí de igual a igual. Yo estoy a su servicio y ella al mío, equivalentemente al esfuerzo recíproco producido. Si disminuye mi esfuerzo, disminuye esa causa. Si se demuestra que ya no está al servicio mío y de otros, cede mi interés y mi entrega por ella. Entonces también ella es despedida por mí y será sustituida por otra.

En ambos casos se trata del esfuerzo, que se encuentra al servicio de una causa, que vaya más allá de lo personal. Ultimadamente está al servicio del progreso y con respecto a él será medida. Si ya no nos encontramos al servicio del mismo, seremos despedidos por él. También aquí decide el resultado.

Por lo tanto, también nos despedimos a nosotros mismos, si nuestro servicio ya no corresponde a la causa. Nos retiramos y hacemos sitio para otros.

La pregunta aquí también es: ¿Atendemos al asunto con amor y nos alegramos si resulta? ¿Es el asunto el que mantiene la dirección o se ve sometido a otros intereses, de tal forma que se convierte en menos en lugar de más? Si, de nuestra parte, amenazamos al asunto con la despedida, el orden se vuelve a restablecer cuando éste retoma la dirección. Estamos al servicio de él, él nos sirve hasta donde nosotros le servimos a él.

Entonces podemos quedarnos y otros pueden quedarse. ¿Cómo? Temporalmente, mientras respondamos bien y nuestro rendimiento se haga más en lugar de menos. Porque así también responde la vida, hasta que su rendimiento cede y al final nos despide.

Perspectivas

¿Hacia dónde?

¿Hacia dónde debo dirigirme? Así comienza un Lied de la Misa Alemana de Franz Schubert.

¿Quién pregunta así? Sólo un ser humano pregunta de este modo, o mejor dicho, una criatura indefensa.

¿Nos podemos imaginar a un animal o a otro ser vivo preguntando de este modo? En ese sentido ¿no son todos responsables de sí mismos? ¿No tiene que saber cada uno de ellos, en cuanto acaba la protección de la madre, hacia dónde dirigirse? Y acaso ¿no todos los seres vivos-llamados primitivos- desde el principio tienen que defenderse solos y saber hacia dónde dirigirse? Si no lo saben, perecen.

¿Están por tanto menos en la vida y son pensados y queridos menos por el poder creador, que aquellos que se comportan como si esa protección les tocara en menor grado y que preguntan y rezan: “Hacia dónde debo dirigirme?” en lugar de tomar el riesgo de los siguientes pasos e intentarlo por sí mismos, sea cual fueren las consecuencias para ellos, tanto ganancia como pérdida?

¿Hacia dónde debo dirigirme? Hacia la siguiente acción pendiente de instante en instante. Entonces me guía ante todo mi acción, porque sólo la siguiente acción pendiente, es la ejecución de mi vida; exigida y predeterminada por ella en el instante, predeterminada de tal manera, que pueda continuar de inmediato.

El que pregunta ¿hacia dónde? se detiene. Su vida se detiene en lugar de continuar. Su amor se detiene en lugar de causar algo inmediato.

El Lied:” ¿Hacia dónde debo dirigirme?” está dirigido a Dios. ¿Qué dice con ello acerca de Dios? Que se ha retirado y no sabe hacia dónde, que en este momento me mantiene menos o en absoluto en la vida, completamente en la vida, que no está presente a todas horas, cuando me muevo y actúo, cuando me muevo ahora y actúo ahora.

Por lo tanto ¿hacia dónde debo dirigirme? Hacia la vida, hacia la vida completa, ahora.

¿Quién o qué acude entonces a mí? Mi vida acude a mí-y con ella Dios.

Aporte de Günter Schricker

El mundo cambia

El futuro del trabajo de Constelaciones

Señor, si somos tan defraudados,

entonces sucede por medio de tí!

San Agustín

Imágenes de solución terapéuticas

Una interpretación psicológica muy difundida dice: nuestra vida está determinada por acontecimientos centrales de la infancia. Muchas personas realizan indagaciones acerca de su historia, considerando como su realidad de vida, las imágenes y las opiniones de la misma. Las personas formadas de distintas maneras psicológicamente, le dan explicaciones causales a sus problemas, de los cuales tratan de descargarse, muy a menudo con la ayuda de medidas terapéuticas. Debido a ello la educación de los propios hijos adquiere cada vez más una importancia mayor.

Expectativas y exigencias hacia los padres y hacia los educadores y maestros crecen constantemente: Superman es relevado por la Super-nana. Análisis de problemas, crítica y nuevas metas siempre con estrategias más inteligentes- Intelligent Design- tienen la intención de que tomemos la delantera en la vida. Evaluaciones y control de calidad deben originar los cambios deseados.

Si uno observa los procesos a través del tiempo, puede reconocer, que en este camino muchas personas, después de una mejoría inicial, se encuentran nuevamente en el dolor o en la debilidad. A veces más profundamente que al comienzo de las actividades. Entonces se vuelven a buscar ayuda, alivio y mejoría con reflexiones ulteriores y en lo posible muchas veces con medidas terapéuticas más nuevas y mejores o con otras medidas correctivas.

Soluciones, que exigen

Constelaciones Familiares también pueden ser aplicadas de esta manera: orientadas a una meta y a una solución, lo que puede llevar a una limitación después de un tiempo . Una y otra vez se puede observar, que algunos participantes no han podido tomar la imagen de solución al final de una constelación. Muchas veces esta imagen alberga un nuevo desafío, enfrentarse a su vida, tal como es, no como se pretende que sea y actuar por consiguiente.

La imagen al final de una constelación no siempre puede ser deducida o comprendida con las imágenes que me he hecho de mi infancia. Por ejemplo, en una constelación después de algunos instantes se encuentran ahí cariñosamente juntos padre y madre, si bien según mi memoria sólo han estado peleando, se separaron tempranamente y se han hecho la guerra. Pues, contra toda lógica y contra todo mi afán de querer tener la razón irrefutablemente con mis enjuiciamientos acerca de mis padres desde mi visión infantil original- también esta imagen ahora lograda, es cierta. Se encuentra en otro nivel, frecuentemente más profundo. No se puede manipular a los representantes. Sencillamente son sinceros de forma cabal y a menudo muestran una verdad más profunda de las relaciones, una verdad que le había quedado oculta a la criatura.

En constelaciones las soluciones aparentemente irracionales, -es decir no de acuerdo con los pensamientos psicológicos y de evaluación habituales, cuando por ejemplo una víctima de ninguna manera se halla enfadada con el perpetrador y si la observación de los descendientes se encuentra libre de juicios, hasta puede abrirse con amor hacia él,- podrían ser en cierto modo mensajeros precursores hacia un cambio más profundo. Superando la moral condenatoria común en el campo personal y político hacia una supervivencia en un mundo que se ha vuelto más estrecho.

En el fondo los pasos siguientes a una constelación sería la experiencia constante, cada vez más profunda del reconocimiento de fuerzas mayores, tal vez también una vida entregada a esas fuerzas y con acciones, que se deriven del asentimiento y sintonía con ellas. Cuanto más perdemos el acceso a esas fuerzas, tanto más se muestra debilidad, falta de orientación, burn out y depresión, - todas señales de lo necesaria que es una conexión con algo más grande. Como mejor prevención contra burn out, por cierto, se considera aprender algo realmente nuevo.

La tierra regala

De los siglos pasados tenemos una visión del mundo definida por la tecnología y las ciencias naturales. De acuerdo a ella todos los fenómenos tienen una causa y son a la vez causa para manifestaciones siguientes. En tiempos recientes una y otra vez hay indicios de los ámbitos más diversos, que nuestra visión del mundo está cambiando fundamentalmente. Se dan cada vez más manifestaciones, que no pueden ser captadas o comprendidas con nuestra forma de pensar hasta ahora vigente, basada en establecer la relación lógica-racional de causa-efecto, que en muchos desarrollos fue de tanto provecho. Así como las Constelaciones Familiares trabajan con un fenómeno hasta ahora inexplicable, el de los representantes, que evoca cualidades humanas de mediador y que evidentemente está al alcance de todos, así también la tecnología, las ciencias naturales y sociales avanzan hacia ámbitos nuevos y desconocidos.

Investigaciones de la física y biología ya están anunciando desde algún tiempo cambios radicales en nuestra forma de pensar. La bióloga Sandra Mitchell aclara en su libro "Complejidades. Por qué comenzamos a comprender al mundo hasta ahora" (edition unseldSV) mediante muchas observaciones en la naturaleza, por qué nuestros conceptos de causalidad ya no son suficientes, para comprender las correlaciones en sistemas biológicos complejos. Con ello se cuestiona la predicción, trabajo tan importante hasta ahora y que han aportado las ciencias naturales. El mundo no está predefinido ni determinado, sino expuesto a lo incierto, así lo describe Klaus Mainzer, profesor de filosofía y teoría de la ciencia en la Universidad Técnica de Munich con ejemplos de la física, computación, cultura, investigación del cerebro, investigación evolutiva, economía y las ciencias sociales. Para él la comprensión científica más importante del siglo 20 es la comprobación de la casualidad objetiva, no predeterminada, a la que estamos expuestos fundamental y evolutivamente. (Klaus Mainzer, La casualidad creativa, cómo llega lo nuevo al mundo, C.H. Beck 2007)

Sólo podemos llegar a una verdadera comprensión de nosotros mismos, si sabemos y experimentamos, cómo y por qué todos nos encontramos conectados, esto lo describen con múltiples ejemplos de los ámbitos más diversos Nicholas A. Christakis, médico y sociólogo y James H. Fowler, científico político en su libro “Connected! El poder de las redes sociales y porqué la felicidad contagia” (S. Fischer 2010). Su conclusión de la investigación de redes sociales, desde vecinos cercanos hasta afiliados a Facebook, es: Nos influenciamos mutuamente más de lo que sospechamos. Se comprueba que tanto el altruismo como el abuso de drogas son socialmente contagiosos tal como se da con epidemias, entonces llegamos a la pregunta ¿qué sucede- en verdad- con nuestra libertad de opciones o también con el llamado libre albedrío” El profesor de telecomunicaciones interactivas Clay Shirky declara claramente: “El libre albedrío va disminuyendo”(pag 295 de John Brockmann, editor ¿Cuál es la idea más peligrosa? Editorial S. Fischer. Según Shirky y muchos otros científicos, ya es tiempo que localicemos “las faltas de programación de nuestro espíritu” o de aquello que consideramos el razonamiento, para poder dedicarnos a pensar, qué sistema de gobierno, de economía, de derecho necesitamos para este mundo, en el cual ya no vale nuestro habitual concepto de libre albedrío.

¿De dónde tiene que provenir la formación para este futuro?

Siguiendo este pensamiento el psicólogo cognitivo y técnico informático Roger Schank propone en el mismo libro de John Brockmann la abolición de “la escuela, que hace infeliz y en la cual no se aprende mucho” (pág. 269). Semejante reflexión también ya la describía claramente Ivan Illich alrededor de 1970. Hoy se convirtió en un movimiento creciente, que llama la atención con “unschooling”, una forma reconocida del aprendizaje informal fuera de la escuela y de “miradas de reojo” de maestros o “deschooling”, un movimiento antiescuela en USA, que ha hecho publicaciones en Francia, Italia (Scuola di Barbiana) Austria y otros países. (... y yo nunca estuve en la escuela: Historia de un niño feliz, André Stern, editorial Zabert Sandmann GmbH, 2009. Nuestra vida sin escuela, Dagmar Neubronner, Bremen 2008 editorial Genius).

¿Son nuestros crecientes fracasados y negados dentro de la escuela el indicio de una institución que se ha hecho obsoleta y excesivamente cara?

¿Termina la era de la Ilustración?

Nuestras escuelas se basan en las suposiciones fundamentales del tiempo de la Ilustración, en los cuales René Descartes describe en 1636 en su “Discurso del método, de pensar correctamente y la verdad en las ciencias” la liberación del pensamiento individual de las coerciones de la Edad Media, que estuvieron marcadas por incontables víctimas.

Yo pienso, luego soy

Su “Cogito, ergo sum”: fundamento para una filosofía de la duda y la crítica después de los cánones de pensamiento tan estrechos de la Edad Media, cimienta la liberación del pensar y creó las condiciones para una era del raciocinio y formación para todos.

Físicos del siglo 20 como por ejemplo Werner Heisenberger y John Wheeler, como también investigadores sociales como Karl Popper o Jürgen Habermas cuestionaron uno de los fundamentos de esta era científica, es decir la creencia de lograr el conocimiento de la verdad a través de la observación objetiva. John Wheeler quería abolir completamente la denominación “observador”, ya que cada así llamado observador influencia de tal manera a lo observado, que en verdad solamente podemos hablar de participantes.

“Yo participo, luego soy”

describe la realidad como una imagen colectiva, que recibimos a través de nuestras relaciones en el mundo. Es interesante que esta visión se haya difundido escasamente. La mayoría de los seres humanos, también hoy en día, parten de la idea, que con “métodos científicos” podemos captar una realidad objetiva si nos mantenemos como observadores imparciales.

En Constelaciones Familiares se muestra una y otra vez, que a través de una participación empática y sin prejuicios surge una realidad diferente a la que anteriormente habíamos imaginado o esperado.

Pensar y sentir

Con la participación en constelaciones todos estamos también presentes en nuestra conciencia corporal. El cuerpo completo es abarcado, a menudo movido en el espacio o sentimos sensaciones como escalofrío, frío o calor. Es decir, nuestra concepción tradicional de raciocinio y aprendizaje, que excluye de nuestra experiencia todo lo corporal, no es practicable aquí. En las constelaciones experimentamos, a veces sin palabra alguna, como relaciones se establecen también a través de las experiencias corporales, mostrando otros y sorprendentes aspectos de la realidad. A menudo bastan intervenciones mínimas para el desarrollo de una constelación, cuando a través de conexiones logradas, están a disposición nuevas energías en el espacio, como si fuera un “campo”. Entonces surge una realidad a la luz, que no necesariamente concuerda con nuestro concepto, de lo que nosotros considerábamos “verdadero”. Está en sintonía con un movimiento más grande y de allí recibe nuevo valor y nueva fuerza para actuar. Estos movimientos, tal como se muestra en el “superorganismo” de un hormiguero, muestran orientaciones y soluciones, que superan las capacidades individuales, son percibidas por muchos participantes y conmueven profundamente.

¿Qué significa progreso?

Con estas percepciones también se puede reconocer, que nuestro concepto tradicional de progreso, a través del cual todo tiene que ser más grande, mejor y duradero, es un concepto que a incontables personas hace mucho empuja al agotamiento, no lleva adelante ni llega a su propósito. En vez de buscar el fundamento para nuestra existencia en una eficiencia cada vez mayor y en un crecimiento material, en la tendencia hacia el perfeccionismo, rapidez y continuo mejoramiento, en superar, vencer y dominar, en constelaciones que ponen en marcha procesos ulteriores, se vislumbra la idea de una nueva conciencia y visión del hombre, que se podría formular de la siguiente manera:

Estamos conectados, luego soy, o hasta:

Estamos conectados, luego soy y tú eres.

En esta visión del hombre cada quien tiene su lugar y todos nos tendríamos que preocupar para que cada quien obtuviera su lugar. Someter, vencer y excluir serían igual de absurdos que figurar como el escogido, el individualista o el estimado.

Estamos conectados, por lo tanto vosotros sois y nosotros somos, como lo podemos observar cada día en todos los ámbitos de la vida privada y pública, es una descripción del mundo moderno actual.

Nuevas observaciones, basadas en estos hechos, pueden acceder en forma efectiva a nuestra conciencia cuando aprendemos a entender las comprensiones de Bert Hellinger sobre las funciones de nuestra conciencia. Si nos sobreponemos a nuestra conciencia, cuando nos impulsa tanto a la pertenencia a nuestro grupo como al rechazo de otros grupos o de individuos en nuestro grupo, esta conexión empática puede ser llevada a cabo y vivida. Muchos eventos de este mundo ya hace tiempo nos lo exigen. El físico Hans-Peter Dürr (Por qué se trata de todo? Munich 2009, pag 167).

Si uno se dedica a Constelaciones Familiares u otras constelaciones según Hellinger, después de un tiempo llama la atención, que también en muchos otros sitios se dan señales de un cambio de conciencia, que en constelaciones se experimentan en forma muy concreta y realista. El filósofo alemán Michael Schmidt-Salomon escribe por ejemplo en su libro “Más allá del bien y del mal: por qué somos mejores personas sin la moral” (2009): “La suposición del libre albedrío socava la capacidad de empatía” (pág. 293). Esos nexos los podemos observar y experimentar en todos sus efectos en cada una de las constelaciones, ante todo cuando se trata de un tema perpetrador-víctima o de reclamo a los padres. Sin empatía nos mantenemos separados, en el fondo criaturas que cargan y que sufren, que quieren lo imposible. Con empatía, que en verdad percibe al otro, somos adultos y estamos conectados. Tal vez un poco más pequeños que de costumbre o tan solo igual de grande que él.

Constelaciones, conciencia y efectos

El descubrimiento de los efectos del pensar sin juicios y del reconocimiento de la realidad que existe.

Constelaciones Familiares pueden crear aquí una claridad bien sencilla. Muestran:

- como personas extrañas pueden sentir por otras personas desconocidas;
- como implicaciones, uniones inconscientes en nuestro sistema familiar, pueden determinar nuestra vida y cómo se pueden desarrollar;
- como se pueden poner en marcha movimientos imprevisibles, por medio de reconocer la realidad, observación sin juicios (=estar consciente) y contacto respetuoso, que ofrecen para todos los participantes algo de solución, de liberador, de amoroso y de vigoroso.
- como la comprensión de la función de la conciencia personal, como impulso de pertenencia en el propio grupo como también de rechazo de lo distinto, posibilita nuevas y ampliadas formas de establecer relaciones, donde se superan las separaciones y la vida personal se profundiza.

Con ello, en Constelaciones Familiares se ofrece un aprendizaje para el cambio de un paradigma, que se puede observar en los ámbitos más diferentes del mundo, tanto en lo pequeño como en lo grande:

- En ciencias como por ejemplo : Investigación de sistemas, de redes y de complejidades
- Con la desaparición inesperada de los contrastes Este-Oeste, que se basaban en diferentes visiones de sociedad
- La elección de un hombre de color como presidente de los Estados Unidos de América, cuyos 5 consejeros más cercanos oscilan entre los 24 y 30 años de edad.
- En el proceso de reconciliación entre hutus y tutsis en Ruanda, donde gracias a la renuncia a un arrepentimiento y una sanción, hoy día las tribus enemistadas cuidan mutuamente de sus hijos.

Mis antepasados de tan solo una (!) generación invadieron Polonia. Yo acabo de regresar de un taller de Constelaciones Familiares en Polonia, sustentado por una cordialidad y amor, que “históricamente” no se podría explicar. En el trabajo práctico de constelaciones se puede experimentar cómo para estos seres humanos, con este pasado tan doloroso, rápidamente puede estar disponible en sus familias y en su pueblo un presente sin juicios y amoroso para la supervivencia. Así como en el hombre anciano, con el que me encontré en la pausa del taller en una calle del pueblo. Cuando me vio venir con el joven perro polaco “Alba”, tomó su bastón a modo de rifle y dijo “Disparar”. Yo me asusté y evoqué imágenes de la guerra. Él sólo se reía. Me

quería comunicar, como más tarde pude entender, que Alba tendría que convertirse en un perro de caza. Sus ojos y su apretón de manos fueron sencillamente entrañables.

Presente, presencia y entrega al instante y todo lo que de allí surge, podrían ser las sorpresas del futuro, que no son posibles con una planeación racional, excluyente, de una mente que aguarda.

Obviamente también mi texto está redactado sobre la base de “Cogito, ergo sum” ojalá con una mente racional del tiempo de la Ilustración y con agradecimiento a todos los maestros, que me han transmitido estas formas de intermediación. De otra forma no podría compilar y comunicar estos pensamientos. Cuánto tiempo más estas formas de pensar y de comunicación puedan satisfacer las exigencias, no me atrevo a predecir.

El profesor David Buttrick de la Facultad Teológica de la Universidad de Vanderbilt explica “ nos encontramos en medio de un colapso, que no es muy diferente al ocaso del Imperio Greco-Romano”. La era de la Ilustración, que estuvo marcada por “la razón objetiva, el individualismo y el espíritu emprendedor” es vista por los eruditos de nuestro tiempo como algo que ha fracasado. Lo que queda es un vacío intelectual y espiritual. El vacío se da porque se ha desvanecido la ilusión, que a la naturaleza y al destino se las pueda controlar a través de una sagacidad intelectual y análisis racional (cita según Carol Orsborn Todo claro al atardecer, Freiburg 1997, pag 17)

Cómo se trasmite lo nuevo

En general hoy es reconocido, que el medio también es siempre el mensaje (Herbert M. McLuhan, a quien Hans M. Enzensberger ha llamado “Portador de la teoría reaccionaria de la sanación” y que hoy en día figura como un explorador con visión de la transición cultural) de allí que necesitamos nuevos medios que puedan transmitir los nuevos mensajes. En constelaciones se puede ver, que cada uno de los participantes puede convertirse en un medio, libre de especificaciones de eruditos y no sometidas a un pensamiento público manipulado. McLuhan estaría contento de verlo.

Vivimos hoy en día en la así llamada era de la informática, en la que muchos seres humanos se quejan de una pérdida de orientación debido a un atiborramiento digital y a algo que es superior a las propias fuerzas. Para pasos realmente nuevos, necesitamos métodos de mediación, que no estén enfocados en un volumen cada vez mayor de conocimiento, que por cierto vuelve a caducar de inmediato. Necesitamos contenidos sencillos, en lo posible universales o también holográficos, que tanto puedan ser experimentados en las relaciones sociales cercanas, como también puedan servir a la comprensión del mundo. Necesitamos métodos, con los cuales “con pocos símbolos pueda expresarse fantásticamente mucho” (según Anton Zeilinger acerca de la Belleza de la Física Cuántica en su ponencia en torno a la acción fantasmal a distancia, CD en la editorial Supposse).

En constelaciones todo el mundo puede experimentar como el intento de querer deshacerse de algo en la vida, de su pareja o en un sistema familiar o querer eliminar a alguien, tiene justamente

el efecto contrario, lleva a una intensificación y repetición de lo rechazado. Así como el comunismo a través de años intentó eliminar de la faz de la tierra al capitalismo y a la democracia y luego desapareció tan de súbito frente a las democracias fortalecidas.

Ejemplos para estas dinámicas e interrelaciones en guerras religiosas, en delirios racistas de superioridad, en la lucha contra enfermedades, contra el crimen, contra la estupidez, contra las Constelaciones Familiares, contra el olvido y más, se pueden hallar en todas las épocas.

En Constelaciones Familiares no vale la pena discutir acerca de lo que cada quien puede ver. Los resultados de discusiones semejantes son simplemente estériles y frágiles. Las constelaciones no aspiran a tener la razón. Prefieren estar vivas y estar al servicio de la vida. Cada quien puede defender otras opiniones y experiencias.

Encuentros se hacen interesantes, si se logra darle total validez a otro punto de vista. En los cursos, de inmediato, se puede darle la razón a toda objeción y al " Sí, pero..."

Imágenes arquetípicas y míticas, como se ha mostrado a menudo desde C.G.Jung hasta Milton Erickson animan al inconsciente y tienen los efectos más fuertes para nuestra vida. Si nos atrevemos llegar a profundidades enteramente solos, surgen a menudo soluciones sencillas e inesperadas a nuestros problemas. El físico David Bohm las llama informaciones de una realidad invisible o superior, que nos ayudan a alcanzar un mayor estado de orden. (Lynne McTaggart, el campo cero punto, Munich 2007, pag 207). Los órdenes del amor de Constelaciones Familiares según Bert Hellinger son sin lugar a duda un estado semejante, como cada quien puede experimentar en sí mismo y con personas cercanas.

El investigador experimental de conciencia William Braud indagó acerca de la influencia que tenemos sobre nuestra vida. Aquellos que contemplaban a las personas y a las cosas como una continuidad de relaciones mutuas enlazadas, tuvieron más éxito que otros cuya imagen del mundo se basaba en separación (Lynne McTaggart, 2007, pag 203). Una visión de mundo modificada, como por ejemplo también constantemente ofrecen Constelaciones Familiares, parece manifestarse como una nueva base para actuar con éxito.

El trabajo de constelaciones posibilita a seres humanos de cualquier grado de formación, una comprensión más profunda en todos los niveles, en el ámbito personal y también en contextos político-económicos. Con la participación se adquiere no sólo conocimiento sin selección social alguna, si no también sabiduría, que en forma sencilla está al alcance de todos. Esto es democracia original y enfocada a la acción, al servicio de una supervivencia en el presente y de un futuro desconocido.

Hacerlo mejor

No ha de extrañar, que algunas personas ven al trabajo de Constelaciones Familiares como un "programa de enmienda". También con este método se aspira lograr ciertos cambios. De hecho esto origina no rara vez alivios, pero a menudo son de corto alcance y luego se vuelve a comenzar

desde el principio. De todos modos se ha experimentado algo de relaciones y otros estados. Repeticiones son muchas veces la condición para una comprensión más profunda. Crecimiento se consume generalmente de forma lenta, inadvertida, de vez en cuando con brincos inesperados: no ha sucedido mucho, pero a mí me va mejor. También aquí se viven dimensiones, que se encuentran más allá de nuestra planeación, de nuestros deseos y de nuestra voluntad.

Mediante repeticiones cuidadosas y la disposición, de comenzar una y otra vez desde el principio como un neófito, pueden experimentarse soluciones que provienen de una profundidad frecuentemente con efectos inesperados y a la vez como de paso, sin una referencia obvia de causa-efecto. El registro de la casualidad objetiva, con la cual tenemos que aprender a vivir, similar como con la existencia de conexiones e inteligencias (de enjambre) colectivas. Eso “lleva a una ética de la humildad”, así dice el presidente de la Sociedad para sistemas lineares complejos y dinámica no lineal, profesor Klaus Mainzer (2007, pag 227).

En el trabajo de constelaciones nos internamos a un campo empírico, en el cual palabras y valores conocidos se sienten cada vez con mayor profundidad. En lo cotidiano se puede observar, como esas profundizaciones, cual valores encarnados, van extendiéndose resonando alrededor nuestro y nos obsequian experiencias asombrosas y de alivio. Así se puede percibir muchas veces un maravilloso y exitoso eco con palabras como: compenetración, respeto, percepción sin juicios, reconocer, tal como es, sintonía, honra, devoción, humildad, paz, alma, reconciliación, calma, silencio, vacío, entrega, sanación, amor, mística ...

Trabajo con constelaciones puede ser un ensayo de supervivencia práctico y orientado al futuro, que la evolución nos ofrece a través de seres humanos como Bert Hellinger y muchos otros. No es una “píldora” para pretendidos cambios personales, sino que lleva mas bien a una forma de vida con transformaciones, que son vividos, con asombro, como regalo, felicidad o gracia.

Uno podría reflexionar, si esta plantita “Constelaciones” puede subsistir frente a lo que encontramos en sentido opuesto en ciencia, política, economía y publicidad. Investigadores de sistemas, que cada vez encuentran más finezas del efecto de la cooperación, consideran posible, que el famoso aleteo de una mariposa brasilera pudiera ser el último impulso para desencadenar un tornado en Texas. Constelaciones en Obersüßbach o Varsovia o en todas las partes del mundo pudieran por consiguiente... Dejémoslo abierto, para que no se presenten falsas esperanzas, que sólo obstaculizarían el proceso.

Cómo seguirá

A veces nos ponemos a pensar, cómo podría ser organizado y continuado el trabajo de constelaciones.

Dadas las señales de muchas ciencias modernas y también de Constelaciones Familiares, podría tocarnos, que un día podamos comunicarnos de una forma distinta también en lo cotidiano. Que

sencillamente podamos darnos cuenta o leer los pensamientos de cualquier otra persona en cualquier sitio y así establecer comunicación conjunta- sin hardware. Albert Einstein dio algo a entender acerca de la comunicación sin técnica con sus suposiciones de los efectos espectrales lejanos.

En un curso una mujer de 26 años, nunca había visto a su padre, debido a circunstancias externas, el domingo por la mañana comenta entre lágrimas en la ronda del grupo: “Ayer a las 16 horas configuré aquí a mi madre y a mi padre y vi su increíble amor. Cuando por la noche regreso a casa, mi padre había llamado exactamente a las 16horas y dejado el mensaje, que finalmente quería encontrarse conmigo y verme”. Esto nos da tal vez una pequeña impresión de nuestra comunicación del futuro.

“La mística de hoy es la técnica del mañana”, escribe Peter Classen en *Personas índigo* y el camino fuera del burn out (Hanau 2009, pag 145. Los contenidos de constelaciones se van a convertir un día, de una u otra forma, en parte de nuestra cotidianidad.

Tal vez computadoras cuánticas recibieron la información necesaria de nuestro organismo a través de teleportación. Maestros son entonces proyectores de información y de nuestras escuelas podemos hacer lugares recreativos. Aparte de otro acceso al conocimiento y a los contenidos, necesitamos para la supervivencia y el sentido de vida, también actitudes y experiencias profundas, lo enigmático, la nueva mística, la sabiduría, lo que comunica y otras cosas más, que existen más allá de nuestro raciocinio educado y que está al servicio de la vida y del amor.

Para ello necesitamos aparte del proyector informático un proyector del alma, que una y otra vez nos posibilite algo nuevo y al mismo tiempo profundamente humano y al cual percibamos de otra manera que al conocimiento almacenado, algo similar al conocimiento de las Upanishaden, la doctrina oculta hindú, de dos mil años de antigüedad.

Lo que no sabes en tu cuerpo, no lo podrás experimentar en ningún otro lado. Participantes en constelaciones conectan racionalidad lógica con un pensamiento básicamente corporal. Con ello se logran comprensiones, que no pueden ser deducidas de la lógica. En sus efectos uno los puede reconocer. “Experiencias tienen que calar hondo, solo entonces suceden cambios” recalca una y otra vez mi amigo Gerald Hüther, profesor de neurobiología y con experiencia en constelaciones. Cambios que incluyen percepciones corporales resultan como una transformación en nuestra vida práctica.

En constelaciones con temas profesionales como anoche, se muestra, que el muchas veces inestimado, odiado y temido trabajo, representado por una mujer del grupo, puede ser amable y benévolo. Todo tipo de trabajo. “No puedo ser mas que amable”, comentaba la radiante representante al final de una corta constelación, cuando la cliente, que al principio había estado llena de reproches, pudo ver al trabajo de una nueva forma, clara y sin juicios. Aunque esto originó pensamientos encontrados en el espacio, cuando nos permitimos percibir corporalmente esta

declaración, se sentía ahí el relajamiento y la fortaleza. Miramos con nueva energía al trabajo y al futuro.

En el fondo toda investigación científica es una búsqueda espiritual: internarse en los secretos de la naturaleza, sentirse conectados con ella y entregarse al Todo mayor. Muchos investigadores comentan con gran modestia de inspiraciones llenas de gracia. Representando a numerosos comentarios espirituales y con respeto a los investigadores se mencionará a Albert Einstein: La experiencia más hermosa es el encuentro con lo misterioso.

Constelaciones Familiares son fiestas rituales de lo misterioso, con la experiencia del milagro de la conexión viva de todos los seres humanos y una entrega reconciliadora al Todo mayor. Con vosotros y a través de vosotros nos encontramos en un buen camino a un futuro común certero, relajados, intuitivos, espontáneos, actuando en el instante, ahora.

Günter Schricker, Gleiwitzer Strasse 28, 85435 Erding, Tel. 08122/999670

www.praxis-schricker.de